

nazas para inducirle á sacrificar á los dioses; mas como viese la inutilidad de sus tentativas, le condenó á ser decapitado.

P. ¿Qué sucedió mientras conducian al Mártir al suplicio?

R. Su madre, venerable por su virtud mas aun que por sus años, gritó desde la muralla: «¡ Sinforiano, hijo mio, alza tus ojos al cielo; ten valor; no temas la muerte, que es el camino de la vida eterna!»

*Oracion y propósito, pág. 191.*

#### LECCION XIV.

ESTABLECIMIENTO DEL CRISTIANISMO.—SÉPTIMA PERSECUCION.—SIGLO III.

P. ¿Cómo empezó el siglo III?

R. Con una guerra general y encarnizada contra la Iglesia; y si bien los filósofos y los herejes se unieron con los verdugos para aniquilarla, Dios se encargó de su defensa.

P. ¿Cómo la defendió?

R. Oponiendo á los filósofos y á los herejes dos grandes apolo- gistas, y á los perseguidores una multitud de Mártires; los dos grandes apolo- gistas fueron Tertuliano y Orígenes.

P. ¿Quién fué Tertuliano?

R. Un presbítero de Cartago, nacido en la misma ciudad en el año 160 de nuestro Señor; en un viaje que hizo á Roma publicó un *Apologético*, es decir, una defensa de los cristianos, la que presentó á los magistrados del imperio, dando un golpe mortal al Genti- lismo.

P. ¿Cuál fué su obra contra los herejes?

R. Despues de haber confundido á los gentiles, Tertuliano se volvió contra los herejes, refutando todas las herejías pasadas, pre- sentes y futuras, en una obra llamada las *Prescripciones*.

P. ¿Con qué argumento las refutó?

R. Con el siguiente: La verdadera Iglesia es la que se remonta hasta Jesucristo sin interrupcion; la Iglesia católica es la única que se remonta sin interrupcion hasta Jesucristo, luego la Iglesia cató- lica es la única verdadera.

P. ¿Cuál fué el fin de Tertuliano?

R. Tertuliano tuvo la desgracia de caer despues en errores con- denables; mas esto en nada rebaja el mérito de las obras que escri- bió antes de su caída.

P. ¿Quién fué Orígenes?

R. Orígenes, hijo del santo mártir Leonidas, nació en Alejandria en el año 185 de nuestro Señor; dotado de un vasto genio, fué una de las mas brillantes antorchas de la Iglesia, y refutó victoriosamen- te á uno de los mas peligrosos enemigos de la Religion, llamado Celso; Orígenes incurrió tambien en algunos errores, pero parece que no se obstinó en ellos.

P. ¿Cuál fué la séptima persecucion general?

R. La del Emperador Septimio Severo, el cual publicó en el año 200 un edicto de exterminio, corriendo abundantemente la san- gre en todas las provincias del imperio.

P. ¿Cuáles fueron los principales Mártires de esta persecucion?

R. Santa Perpétua y santa Felicia junto con sus compañeros, to- dos de la ciudad de Cartago.

P. ¿Quiénes fueron santa Perpétua y santa Felicia?

R. Santa Perpétua, de veinte y dos años de edad, era de familia noble y madre de un niño que ella misma criaba; santa Felicia era esclava, presa como los demás Mártires por orden del procónsul Hilario.

P. ¿Qué hizo el padre de santa Perpétua?

R. El padre de santa Perpétua, que era gentil, le suplicó que re- nunciase á su fe si no queria verle morir de dolor; el procónsul unió sus ruegos á los suyos, pero Perpétua les contestó: «Soy cristiana.»

P. ¿Qué sucedió despues?

R. Conducidos los Mártires á la cárcel, convirtieron al carcelero, así como á muchos gentiles que fueron á verles durante la cena libre.

P. ¿En qué consistia la cena libre?

R. En una comida que se daba á los Mártires en una sala abierta al público, la víspera de su muerte.

P. ¿Cuáles fueron los tormentos de los santos Mártires?

R. Conducidos el día siguiente al anfiteatro tres de ellos fueron lanzados á las fieras, mientras que santa Perpétua y santa Felicia, envueltas en redes, fueron expuestas á una vaca furiosa que las ma- gulló en gran manera.

P. ¿Qué pidió entonces el pueblo?



R. Para gozarse en la muerte de los santos Mártires, pidió que fuesen degollados en medio del anfiteatro, recibiendo todos la muerte sin hacer el menor movimiento ni proferir la menor queja.

*Oracion y propósito, pág. 206.*

### LECCION XV.

ESTABLECIMIENTO DEL CRISTIANISMO. — OCTAVA Y NONA

PERSECUCIONES. — SIGLO III.

P. ¿Cuál fué el autor de la octava persecucion general?

R. Decio, príncipe feroz, el cual murió miserablemente como Septimio Severo y como todos los perseguidores.

P. Cítame algunos de los Mártires de esta persecucion.

R. Uno de los mas ilustres fué san Pionio de Esmirna, presbitero y discípulo de san Policarpo, quien á cuantas preguntas le dirigieron contestó: «Soy cristiano, hijo de la Iglesia católica.»

P. ¿Qué clase de tormentos sufrió?

R. Todos los imaginables, hasta que por último fué condenado á ser quemado vivo; espirando despues de haber hecho su oracion, sin que el fuego hubiese consumido su barba ni sus cabellos.

P. Díme el nombre de algunos otros Mártires.

R. Durante esta persecucion sufrió tambien el martirio un niño llamado Cirilo, el cual al subir á la hoguera excitaba á los asistentes á entonar cánticos en celebracion de su felicidad.

P. Continúa la enumeracion que te he pedido.

R. En Sicilia fué martirizada santa Águeda, jóven virgen de ilustre cuna, y heredera de una gran fortuna, la cual prefirió perderlo todo antes que su fe.

P. ¿Cuál fué el autor de la novena persecucion general?

R. Valeriano, quien hizo morir á un gran número de cristianos, entre otros el papa Sixto II.

P. ¿Qué sucedió mientras era éste conducido al suplicio?

R. Que san Lorenzo, diácono de la Iglesia de Roma, le preguntó llorando á dónde iba sin él; el santo Papa le contestó: «Mé ségui-

«rás dentro de tres dias;» prediccion que se cumplió, y Lorenzo fué preso.

P. ¿Qué exigió de él el prefecto de Roma?

R. Los tesoros de la Iglesia; mas el Santo reunió á todos los pobres á quienes la Iglesia socorria, y dijo al prefecto: «Estos son los tesoros de los cristianos.»

P. ¿Qué hizo entonces el prefecto?

R. Furioso el prefecto hizo acostar á Lorenzo sobre unas parrillas de hierro, colocadas sobre un brasero; durante este tormento el Santo permaneció tan tranquilo como si se hallase en un lecho ordinario; oró por la conversion de Roma, y espiró dulcemente; san Cipriano le siguió de cerca á la gloria.

P. ¿Quién fué san Cipriano?

R. San Cipriano fué obispo de Cartago é hijo de uno de los primeros senadores de la misma ciudad: despues de haber socorrido á los gentiles diezmados por la peste, fué preso y condenado á ser decapitado. Al oír su sentencia el Santo exclamó: «Alabado sea Dios,» y despues de orar por su iglesia recibió el golpe mortal.

*Oracion y propósito, pág. 222.*

### LECCION XVI.

ESTABLECIMIENTO DEL CRISTIANISMO. — DÉCIMA PERSECUCION. —

SIGLOS III Y IV.

P. ¿Cómo castigó Dios al emperador Valeriano?

R. De un modo ejemplar: el Emperador fué hecho prisionero por Sapor, rey de Persia, el cual le obligó á arrodillarse y á servirle de escalon para montar á caballo; en seguida mandó desollarle vivo, tiñó su piel de un color rojo y la suspendió en un templo de sus dioses.

P. ¿Cuál fué la décima persecucion general?

R. La de Diocleciano, el cual asocióse en el imperio con Máximo, Galerio y Constancio Cloro; todos, excepto el último, se hallaban animados de un violento odio contra los cristianos.

P. Refiéreme el martirio de la legion Tebana.



R. Maximiano tenia en su ejército una legion compuesta de cristianos, en número de diez mil hombres, veteranos todos venidos de Oriente y de los alrededores de Tebas.

P. ¿Qué les ordenó Maximiano?

R. Al llegar cerca de Ginebra, en Suiza, les mandó sacrificar á los dioses, y habiéndose negado á obedecerle, hizoles pasar á cuchillo desde el primero al último.

P. ¿Cómo auxilió Dios á su Iglesia?

R. Enviando al desierto á numerosos Moiseses para que orasen y obtuviesen la victoria para los fieles, quienes iban á ser atacados con no vista violencia; los nuevos Moiseses fueron san Pablo, san Antonio y sus numerosos discípulos.

P. ¿Quién fué san Pablo?

R. San Pablo, primer ermitaño, nació en Egipto por los años 229; á la edad de veinte y dos años se retiró al desierto, donde una cueva le sirvió de habitacion, las hojas de una palmera de vestido, y sus frutos de alimento.

P. ¿Cómo le alimentó despues el Señor?

R. Milagrosamente, como en otro tiempo al profeta Elias, viviendo en el ejercicio de la oracion y de la penitencia hasta la edad de ciento trece años; cuando hubo muerto, dos leones cavaron la sepultura en que san Antonio depositó su cadáver entonando los himnos de la Iglesia.

*Oracion y propósito, pág. 236.*

LECCION XVII.

ESTABLECIMIENTO DEL CRISTIANISMO. — DÉCIMA PERSECUCION (CONTINUACION). — SIGLO IV.

P. ¿Quién fué san Antonio?

R. San Antonio, el padre de los cenobitas, nació en Egipto en el año 251, de una familia opulenta.

P. ¿Qué entiendes por cenobitas?

R. Los religiosos que viven en comunidad, y por anacoretas los que viven en celdas ó cuevas separadas.

P. ¿Qué hizo san Antonio despues de la muerte de sus padres?

R. Dió todos sus bienes á los pobres, y se retiró á un desierto de la Tebaida, donde vivió solo durante cuarenta años, transcurrido cuyo tiempo consintió en recibir discípulos; el número de éstos fué tan considerable, que edificó muchos monasterios para recibirles.

P. ¿En qué época sucedió esto?

R. En el año 303, cuando el emperador Diocleciano publicó contra la Iglesia el mas terrible decreto de persecucion que se hubiese visto.

P. ¿Sufrió mucho san Antonio en el desierto?

R. Sí, de parte del demonio; mas el Santo lo ponía en fuga con solo la señal de la cruz, práctica que recomendaba mucho á sus discípulos, así como la vigilancia sobre sí mismos, la oracion y la idea de la eternidad.

P. ¿Á qué edad llegó san Antonio?

R. Á la de ciento y cinco años sin el mas mínimo achaque.

P. ¿Qué objetos dejó al morir?

R. Legó á san Atanasio su capa y una de sus pieles de oveja, otra piel semejante á la anterior al obispo Serapio, y su cilicio á sus discípulos, que era cuanto poseía. Despues de hacer estas disposiciones se durmió tranquilamente en el Señor.

P. ¿Quién fué santa Sinelética?

R. Esta Santa descendía de una noble y virtuosa familia, y poseía una gran fortuna, que distribuyó entre los pobres despues de la muerte de sus padres, retirándose á una soledad poco distante de Alejandría, donde tomaron origen los monasterios de mujeres en Oriente.

P. ¿Por qué estableció Dios las Órdenes religiosas?

R. Para la conservacion y propagacion del Cristianismo, y para el bien de la sociedad.

P. ¿Cuál es el objeto de las Órdenes contemplativas en particular?

R. Orar por los cristianos que viven en el siglo, expiar los pecados del mundo, y conservar la práctica del Evangelio en toda su primitiva pureza.

P. ¿Qué mas encuentras digno de observarse en el establecimiento de las Órdenes religiosas?

R. Que fueron fundadas en el momento mismo en que los cristianos iban á relajarse y á corromperse.



P. ¿Por qué?

R. Porque la Providencia quiso conservar en el mundo modelos de la vida ejemplar de nuestros padres en la fe; así es que la vida de los religiosos, y hasta su traje, nos retratan la vida, las costumbres y los trajes de los primeros cristianos.

*Oracion y propósito*, pág. 255.

### LECCION XVIII.

ESTABLECIMIENTO DEL CRISTIANISMO. — DÉCIMA PERSECUCION  
(CONTINUACION). — SIGLO IV.

P. ¿Qué servicios prestan á la sociedad las Órdenes religiosas?

R. El primero consiste en conservar en toda su pureza la práctica del Evangelio, al cual debe el mundo su felicidad; el segundo, en ofrecer un asilo á gran número de personas cansadas del mundo, rechazadas por éste, ó que no pueden permanecer en él sin ser su deshonra y su azote.

P. ¿Cuál es el tercero?

R. El dar al mundo el ejemplo del desprecio de las riquezas y de los placeres, cuyo desarreglado amor es la causa de todos los males.

P. ¿Cuál es el cuarto?

R. El impedir que sea un gravámen para la sociedad un gran número de personas, el repartir abundantes limosnas y el consolar gratuitamente todas las miserias humanas.

P. ¿Qué sucedió despues de la fundacion de las primeras Órdenes contemplativas, destinadas para obtener la victoria de la Iglesia?

R. Diocleciano mandó la sangrienta persecucion que empezó en el año 303 por los principales oficiales de su servidumbre.

P. Dime el nombre de uno de ellos.

R. Pedro, al cual rompieron todos sus huesos á garrotazos, quemándole despues á fuego lento sobre unas parrillas. Despues de estas primeras ejecuciones la sangre corrió á torrentes en todas las provincias.

P. ¿Qué intentaba Diocleciano?

R. Aniquilar hasta el nombre del Cristianismo, para lo cual hizo

colocar ídolos en las calles, en las fuentes públicas, en las plazas y en los mercados, con obligacion de que sacrificasen los transeuntes, los que iban por agua, ó los compradores.

P. ¿Qué Mártires fueron inmolados en esta persecucion?

R. Lo fueron en número infinito, entre otros santa Julita y su hijo san Ciro.

P. ¿Quién fué santa Julita?

R. Santa Julita era de sangre real y natural de la ciudad de Iconio, desde la que se refugió en la de Tarsis en Cilicia, con su hijo san Ciro, de edad entonces de tres años, y dos criadas.

P. ¿Qué le sucedió en Tarsis?

R. Presa por orden del gobernador, llamado Alejandro, fué cruelmente azotada; durante su suplicio el magistrado tomó en brazos á su hijo y quiso acariciarle, mas el tierno Mártir le arañaba el rostro con sus manecitas, y cada vez que santa Julita decia: «Soy cristiana,» repetia: «Soy cristiano.»

P. ¿Qué hizo el juez?

R. El bárbaro juez lanzó desde lo alto del tribunal á la inocente victima, la cual se rompió la cabeza, y murió bañada en su sangre; santa Julita dió gracias á Dios por la victoria que acababa de conceder á su hijo, y fué decapitada.

*Oracion y propósito*, pág. 269.

### LECCION XIX.

ESTABLECIMIENTO DEL CRISTIANISMO. — DÉCIMA PERSECUCION  
(CONTINUACION). — SIGLO IV.

P. Refiéreme la historia de san Focas.

R. San Focas era un hortelano de una inocencia de costumbres y de una sencillez patriarcales: su huerto y su humilde casa le proporcionaban los medios de hacer limosnas y de ejercer la hospitalidad.

P. ¿Cómo sucedió su martirio?

R. El Gobernador de la provincia envió á algunos soldados para que le diesen muerte, y llegando éstos sin saberlo á la casa de Fo-



cas, que les ofreció hospitalidad, le rogaron les hiciese conocer a un hombre llamado Focas, á quien tenían orden de matar.

P. ¿Qué les contestó el Santo?

R. Que se encargaba de la comision, y el dia siguiente les dijo: He hallado á Focas: soy yo, no temo la muerte; y le mataron.

P. Dime algo del martirio de san Taraco, de san Probo y de san Andrónico.

R. San Taraco era un veterano, que contaba, cuando fué preso, sesenta y cinco años de edad; san Probo era un hombre muy rico que habia renunciado á todos sus bienes para servir mejor á Jesucristo; san Andrónico era un jóven, descendiente de una de las primeras familias de Éfeso.

P. ¿Quién les mandó prender?

R. Máximo, gobernador de Cilicia, el cual preguntóles por su nombre y profesion, contestando ellos: «Somos cristianos; no tenemos otro nombre ni estado.»

P. ¿Qué clase de tormentos sufrieron?

R. Rompiéronles los dientes, desgarráronles los costados con garfios acerados, atravesáronles las manos con clavos encandecidos, y desolláronles la cabeza, sobre la que les colocaron carbones encendidos; por último, viendo el Gobernador que nada podia vencerles, les condenó á ser lanzados á las fieras.

P. ¿Cuál fué su muerte?

R. Llegado el dia del espectáculo, soltaron contra ellos un oso y una leona, de talla desmesurada, cuyos rugidos daban temor á todos los espectadores; mas los dos animales se acercaron poco á poco á los santos Mártires, y se tendieron delante de ellos, lamiéndoles los piés.

P. ¿Qué hizo entonces Máximo?

R. Confuso é irritado al ver este milagro, mandó decapitar á los santos Mártires, cuyos cuerpos recogieron los cristianos durante la noche, dándoles sepultura en una caverna abierta en la roca.

P. Cuénteme el martirio de santa Inés y de santa Eulalia.

R. Mientras corria en Oriente la sangre de los Mártires, regaba tambien todas las provincias de Occidente, donde consiguieron una señalada victoria dos tiernas vírgenes de ilustre cuna y herederas de una inmensa fortuna; la primera de ellas es santa Inés.

P. ¿Quién fué santa Inés?

R. Santa Inés contaba apenas trece años, cuando el gobernador

de Roma la pidió en matrimonio para su hijo, á lo que contestó la Santa estar prometida á un Esposo celestial; estas palabras hicieron comprender que era cristiana, y fué condenada á muerte.

P. ¿Cómo la recibió?

R. Sin conmoverse por el espantoso aparato de los instrumentos del suplicio, espiró tranquilamente en medio de las lágrimas de los espectadores.

P. ¿Quién fué santa Eulalia?

R. Santa Eulalia era natural de Mérida en España; trece años contaba cuando se presentó á Daciano, gobernador de la provincia, echándole en cara su impiedad al querer destruir la verdadera Religion; Daciano mandó desgarrarle los costados con garfios de hierro candente.

P. ¿Qué hacia la Santa?

R. Contaba sus llagas, y decia tranquilamente: «Os escriben en mí, Señor; graban con hierro vuestras victorias en mi cuerpo: ¡oh! cuánto gozo al verlas así escritas!» Finalmente el tirano mandó quemarla viva.

*Oracion y proposito, pág. 285.*

LECCION XX.

ESTABLECIMIENTO DEL CRISTIANISMO. — CONVERSION DE CONSTANTINO. — SIGLO IV.

P. ¿Qué observas acerca de la historia de los Mártires?

R. Que Dios los eligió en todos los países del mundo, á fin de manifestar la unidad y catolicismo de la fe; en todas las edades y condiciones, á fin de que sepamos que no hay edad ni condicion que no haya dado Santos al cielo, y que no pueda darlos todavía.

P. ¿Qué observas acerca de la muerte de los perseguidores?

R. Que es una prueba visible de la justicia de Dios y una leccion para nosotros.

P. ¿Cómo así?

R. Porque el castigo que sufrieron ya en esta vida nos enseña á temer á Dios, y este temor contribuye á afianzar la Religion; así es



que los Mártires y los tiranos, cada uno á su modo, contribuyen á la mayor gloria de Jesucristo.

P. ¿Quién dió paz á la Iglesia?

R. Constantino, hijo del César Constancio Cloro, el cual se convirtió al ver aparecer en los aires una cruz luminosa, en medio de la que se leían estas palabras: «Por este signo vencerás.»

P. ¿Qué sucedió en seguida?

R. Que en la siguiente noche aparecióse nuestro Señor á Constantino, ordenándole hacer un estandarte semejante al que habia visto, y prometiéndole la victoria: Constantino obedeció, consiguió el triunfo, entró en Roma y se declaró el protector de la Religión, á la que dió la paz y la libertad en el año 313.

P. ¿Cuál fué el resultado de haberse dado la libertad á la Religión?

R. El cambio de todas las leyes por otras suaves y equitativas; abolió la esclavitud, la poligamia, el divorcio, el derecho de vender y de matar á los hijos; en una palabra, alivió todas las miserias humanas.

*Oracion y propósito, pág. 295.*

### LECCION XXI.

ESTABLECIMIENTO DEL CRISTIANISMO. — DIVINIDAD DE LA RELIGION.

P. ¿Qué prueba el establecimiento del Cristianismo?

R. Que la Religión es obra de Dios.

P. ¿Cómo?

R. 1.º Por las dificultades de la empresa; 2.º por la debilidad de los medios; 3.º por la grandiosidad del resultado.

P. ¿Cuáles eran las dificultades de la empresa?

R. Las mayores que puedan imaginarse, pues tratábase de destruir el Judaismo y el Gentilismo, y de reemplazarlos con el Cristianismo.

P. ¿Qué debia hacerse además?

R. Obrar esta revolucion en el mundo entero, y en el siglo de Augusto, el mas ilustrado y corrompido que jamás se haya visto.

P. ¿Qué debia hacerse por fin?

R. Verificar todo esto á pesar de los filósofos que atacaban todas las verdades del Cristianismo, á pesar de los comediantes que las ridiculizaban en los teatros, á pesar de los Emperadores que hacian morir entre los mas crueles tormentos á los que las mismas convertian.

P. ¿Qué medios se adoptaron para conseguir el éxito de la empresa?

R. Los mas débiles que pueden imaginarse.

P. ¿En qué consistian?

R. En doce hombres del pueblo, doce pescadores, sin instruccion, sin dinero, sin proteccion, y lo que es peor, judíos de origen, y por consiguiente odiosos y despreciables á los ojos de todo el mundo.

P. ¿Cuál fué el resultado de la empresa?

R. El mas maravilloso que jamás se haya visto; fué rápido, positivo, real y duradero.

P. ¿Por qué dices rápido?

R. Porque en pocos años la Religión se propagó por todas las partes del mundo, hasta introducirse en la misma Roma, donde bajo el imperio de Neron contaba con numerosos discípulos.

P. ¿Por qué positivo?

R. Porque hacerse cristiano era lo mismo que aceptar el odio, la pobreza, el destierro, la prision y una espantosa muerte, lo que no fué obstáculo para muchos millones de hombres de todas edades y de todos los países.

P. ¿Por qué real?

R. Porque el Cristianismo lo modificó todo, almas, ideas, costumbres, leyes, así al hombre como á la sociedad entera.

P. ¿Por qué duradero?

R. Porque nada ha podido destruir el Cristianismo, ni los tiranos, ni los impíos, ni los herejes, ni las revoluciones, ni el tiempo destructor de todo lo demás.

*Oracion y propósito, pág. 316.*